

# APOCALIPSIS DE JUAN

ΑΠΟΧΑΛΙΠΣΙΣ ΔΕ ΙΥΑΝ

# INDICE DE TEMAS

INTRODUCCION AL APOCALIPSIS

EL LIBRO

EL AUTOR

A QUIEN ESTA DIRIGIDO EL APOCALIPSIS

EL MENSAJE DEL APOCALIPSIS

SIMBOLOGIA

- Números perfectos
- Números imperfectos
- Colores
- Creación animal
- Reino mineral
- Luminarias
- Cuerpo humano
- Naturaleza
- Fuerzas de la naturaleza
- Personalidades
- Objetos inanimados

ESTRUCTURA DEL APOCALIPSIS

LA LITURGIA Y EL APOCALIPSIS

LA VIRGEN DE GUADALUPE EN EL APOCALIPSIS

CAPITULO I (1)

- Presentación y contemplación

CAPITULO II (2)

- El mensaje a las Iglesias de Efeso, Esmirna, Pérgamo y Tiatira

CAPITULO III (3)

- El mensaje a las Iglesias de Sardes, Filadelfia y Laodicea

CAPITULO IV (4)

- El trono de Dios

CAPITULO V (5)

La entrada del Cordero

CAPITULO VI (6)

Los siete sellos (los seis primeros)

CAPITULO VII (7)

Los 144,000 de Israel

CAPITULO VIII (8)

El séptimo sello

Las primeras cuatro Trompetas

CAPITULO IX (9)

Las últimas tres trompetas

CAPITULO X (10)

Se ha cumplido lo anunciado por los profetas

CAPITULO XI (11)

Los dos testigos y la séptima trompeta

CAPITULO XII (12)

La mujer y el dragón

CAPITULO XIII (13)

La Bestia y el falso Profeta

CAPITULO XIV (14)

Los 144,000 en el Monte Sión

CAPITULO XV (15)

El cántico de Moisés y del Cordero

CAPITULO XVI (16)

Se derraman las siete copas

CAPITULO XVII (17)

El castigo de Babilonia: la Prostituta

CAPITULO XVIII (18)

Un ángel anuncia la caída de Babilonia

CAPITULO XIX (19)

Cantos triunfales en el cielo

El primer combate escatológico

CAPITULO XX (20)

El reino de mil años

El segundo combate escatológico

CAPITULO XXI (21)

La Jerusalén futura: celestial y mesiánica

CAPITULO XXII (22)

El río de agua viva

EPILOGO

COMENTARIO FINAL

BIBLIOGRAFIA

# APOCALIPSIS

*Feliz el que lea públicamente estas palabras proféticas, y felices quienes las escuchen y hagan caso de este mensaje, pues el tiempo está cerca.* (Apocalipsis 1:3)

## Introducción

Para muchos, cuando leen el Apocalipsis (*Revelación*) por primera vez, les parece un libro fantástico, pero a medida que uno crece en la comprensión de la Biblia más de él se vuelve reconocible y familiar. La razón por la que nos parece fantástico es debido al estilo apocalíptico en el que fue escrito. Este estilo sería conocido para los lectores del primer siglo pero no es un estilo que conocemos nosotros y, por lo tanto, es una barrera para nuestra comprensión del mensaje del libro.

El Apocalipsis es un libro frecuentemente dejado de lado, en parte porque su simbolismo lo hace oscuro. Por lo tanto, no puede ser leído ligeramente, pero leyéndolo atentamente siempre entregará sus tesoros a aquellos que los buscan. Una razón por la cual no se predica sobre él es la advertencia de que *“a quien se atreva a añadirle algo, Dios añadirá sobre él todas las plagas descritas en este libro. A quien le quite algo de las palabras de este libro profético, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa descritas en este libro”* (Ap. 22:18-19).

Sin embargo, las bendiciones contenidas en Ap. 1:3 (*“feliz el que lea públicamente estas palabras proféticas, y felices quienes escuchen y hagan caso de este mensaje, pues el tiempo está cerca”*) y en Ap. 22:7 (*“mira que vuelvo pronto; feliz el que hace caso de las palabras proféticas de este libro”*) también significan que debe ser leído, escuchado y entendido.

## El libro

El *Apocalipsis* o *Apocalipsis de Juan* es un libro escatológico (trata del fin del mundo), el último del Nuevo Testamento. *Apocalipsis* es una palabra griega que significa *Revelación*. Por su género literario es considerado por la mayoría de los eruditos como el único libro del Nuevo Testamento de carácter exclusivamente profético. Fue escrito en el año 95 después de Cristo.

El *Apocalipsis* es considerado uno de los libros más controvertidos y difíciles de la Biblia por la multiplicidad de posibles interpretaciones en los significados de

nombres, eventos y símbolos que se narran. La admisión de este texto en el canon bíblico del Nuevo Testamento no fue nada fácil; la polémica entre los Padres de la Iglesia respecto a la canonicidad del *Apocalipsis* duró varios siglos.

El Apocalipsis es un libro cuyo objetivo es dar consuelo, fortaleza y esperanza a las comunidades cristianas del Asia Menor y nació de una visión que Jesús le concedió a Juan.

### **El autor**

El autor se identifica a sí mismo dentro del libro como Juan, discípulo de Jesucristo y en condición de desterrado en la isla de Patmos (Dodecaneso, Mar Egeo) por ser testigo de Jesús. Las autoridades romanas consideraron a Juan un agitador por haber animado a las iglesias a oponerse a las celebraciones cívicas a favor del emperador Domiciano y por eso se ordenó su deportación, siendo el coordinador general de las comunidades cristianas del Asia menor, a quienes dirigió el Apocalipsis a causa de las persecuciones y de los problemas internos de las comunidades.

La coincidencia de este nombre con el de Juan el Evangelista y el autor de otros escritos del Nuevo Testamento es en gran parte la razón por la cual se atribuye el libro de manera tradicional al apóstol San Juan (a quien se le atribuyen también el cuarto Evangelio y tres cartas: 1 Juan, 2 Juan y 3 Juan). Sin embargo en el *Apocalipsis* el autor sólo menciona su nombre, sin identificarse nunca con el mismo apóstol Juan de los Evangelios, o que se trate siquiera del mismo autor de los otros escritos atribuidos al apóstol.

### **A quién está dirigido el Apocalipsis**

El Apocalipsis está dirigido a cristianos que sufren por su fe, y les muestra a Cristo como el modelo a imitar. La palabra *mártir* significa *testigo*, y por ello el Apocalipsis presenta a Cristo como el servidor y el testigo de Dios y del Padre.

Aunque está dirigido a las siete iglesias de Asia, el número de iglesias en aquella época era muy superior, pero *siete* representa la plenitud y por ello las siete iglesias representan a todas las comunidades cristianas. Las siete iglesias descritas en el Apocalipsis son las de Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

### **El mensaje de Apocalipsis**

En aquella época todo era oscuro y confuso. Había miedo y desánimo y muchos empezaban a abandonar su compromiso cristiano. Entonces aparece el Apocalipsis y les habla de un futuro diferente. Les anuncia que el Imperio caerá y que Cristo

resucitado vencerá a todas las fuerzas del mal. La historia humana está en las manos de Dios, no en la de los hombres. El propósito del libro es alentar a los cristianos en tiempos difíciles.

El Apocalipsis no está hecho con la intención de mostrarnos el futuro de la historia en términos de eventos específicos o para permitirnos predecir el futuro, pero sí nos muestra que la historia del mundo seguirá unos principios generales. Por ejemplo, seguirán habiendo guerras, hambre, pestilencias y otros desastres y la Iglesia será perseguida por los poderes del mundo que martirizarán a los cristianos. Nos muestra que los desastres naturales son las advertencias de Dios antes de que sobrevenga el fin (Mateo 7:8 y 2Tim.1-5).

El simbolismo del libro permite que sea interpretado a la luz de las circunstancias a lo largo de la era del Evangelio. La bestia puede ser la Roma del tiempo de Juan, pero en otros tiempos podría ser Rusia, China, Estados Unidos o cualquier otro país. A lo largo de la historia de la Iglesia siempre han existido aquellos que han perseguido a los creyentes en Dios.

Es para estos cristianos perseguidos que se escribe el libro. Puede ser visto como secciones paralelas, cada una de las cuales se concentra en un aspecto en particular de la era del Evangelio, comenzando desde el nacimiento de Jesús hasta el fin de la era. El comienzo del libro se concentra en el principio de los tiempos, pero a medida que avanza se concentra más en el final que en los comienzos.

## **Simbología**

Un símbolo es la imagen, figura, número o color con que se representa un determinado concepto moral o intelectual. Es una especie de clave que se utiliza para entender una determinada exposición. La simbología es el conjunto de los símbolos utilizados para ello.

Al agrupar los símbolos del Apocalipsis, teniendo en cuenta que hay casi trescientas citas del Antiguo Testamento en él, nos damos cuenta de que las raíces de éste último libro de la Biblia se hunden en el pasado y de que el pasado puede ayudar a interpretar el presente y el futuro.

## **Números perfectos**

- 1** En hebreo se usa para referirse a la unidad y se usa para referirse a Dios.
- 2** Es el número doble. Los discípulos enviados de dos en dos.

- 3** Es el número de Dios en función de la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Dios es tres veces santo y por ello en la Eucaristía cantamos “*Santo, Santo, Santo*”.
- 4** Es el número de la creación del mundo. Los 4 vientos y los 4 puntos cardinales.
- 5** Es el número de la divina gracia. La Torah tiene 5 libros. El Tabernáculo fue medido en múltiplos de 5 (Exodo 25:27)
- 7** Significa *todo, plenitud, perfección* desde el punto de vista divino. El 7 es la suma de 3 (Dios) más 4 (el mundo creado). Dios completó su obra y descansó el séptimo día.
- 8** Es el número de la salvación, de la resurrección y del nacimiento a una nueva vida.
- 9** Es el número de fin o del juicio final.
- 10** Es la perfección del orden divino.
- 12** La obra de Dios en el mundo. Los 12 discípulos, las 12 tribus de Israel y, por extensión, el pueblo de Dios. Es el resultado de multiplicar 3 (Dios) por 4 (el mundo creado).
- 14** Doble perfección espiritual (7x2).
- 15** Es el resultado de 3x5: 5 (gracia) por 3 (Dios). Este número simboliza la energía de la divina gracia.
- 17** Perfección del orden espiritual.
- 24** La Iglesia del Antiguo y del Nuevo Testamento. Veinticuatro ancianos en cada una.
- 144** Es el resultado de multiplicar 12 por 12. Antiguo y Nuevo Testamento unificados.
- 1,000** Significa *muchos, siempre, sin final*.
- 144,000** Resultado de la multiplicación de 12 por 12 por 1,000. 12 Tribus de Israel con 12 apóstoles = 144. Mil es multitud. Quiere decir muchísimos, incontables, innumerables. La Iglesia completa.

### Números imperfectos

- 3 ½** La mitad de siete. Es algo imperfecto. Es el tiempo del sufrimiento, de la prueba y de la persecución. Quiere decir que las tribulaciones no son eternas. Equivale también a los 1,260 días que en varias partes se repite.
- 6** Es la mitad de doce. Significa imperfección y que no dura para siempre.
- 11** Significa desorden, desorganización, imperfección.
- 13** Representa hostilidad, rebelión, apostasía, corrupción. Las apariciones de la Virgen María muchas veces han ocurrido un día 13, pero ello significa que este número no tiene poder sobre ella.

- 666** Es una trinidad de números 6 y significa *Hombre de Satanás*. La *bestia*, el *monstruo*.
- 1,600** Resultado de 4 por 4 por 10 por 10. “*Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre que llegó hasta los frenos de los caballos, en una superficie de 1,600 estadios*” (Ap. 14:20).

## Colores

<b>Blanco</b>	Pureza, victoria, justicia
<b>Negro</b>	Desgracia, miseria, luto y lamentación
<b>Rojo</b>	Violencia, furia y sangre. El color de Satanás.
<b>Verde</b>	Muerte. Junto al amarillo indica descomposición de la carne
<b>Amarillo</b>	Es el símbolo de la palidez del rostro y de la muerte.
<b>Púrpura</b>	Desenfreno. El color de la realeza y las riquezas.

## Símbolos de la creación animal

<b>Aguila</b>	Representa seguridad, bondad y cuidado con Israel.
<b>Aves</b>	Agentes veloces para hacer tanto el bien como el mal.
<b>Becerro</b>	Símbolo de vigor, juventud y actividad.
<b>Bestia</b>	Representa la fuerza al servicio del monstruo, o sea, del demonio, en contra de la Iglesia. De las dos bestias que aparecen en Apocalipsis, la primera bestia representaba el poder perseguidor del imperio romano, y la segunda a las religiones que competían entonces con el cristianismo (13:2 y 13:11).
<b>Caballo</b>	Tipifican el poder y la fuerza y están relacionados con guerras.
<b>Cordero</b>	Es un animal manso, frágil y apacible. En el Apocalipsis se refiere a Cristo (5:6)
<b>Dragón</b>	Es el tipo del poder de Satanás.
<b>Langostas</b>	Enemigos destructores permitidos por Dios, agentes para la ejecución de tormentos sobre los impíos.
<b>León</b>	Símbolo de gobernantes, justos o injustos.
<b>Leopardo</b>	Símbolo de ferocidad, violencia, tenacidad y venganza. Se refiere al último tirano cruel de la tierra.
<b>Oso</b>	Es un enemigo fuerte y destructor. Se refiere al Imperio Persa.
<b>Ovejas</b>	Tipo del pueblo de Dios.
<b>Perro</b>	Expresión de fuerte repulsión. Representan a los perdidos, a quienes carecen de sentimientos y conciencia.
<b>Rana</b>	Representan un tipo de espíritus inmundos.
<b>Ser viviente</b>	Identifica a los seres angélicos de alto rango.
<b>Serpiente</b>	El significado en hebreo es <i>siseo</i> o <i>silbido</i> . En griego es una raíz que significa <i>astucia</i> o <i>ardid</i> .

## *Símbolos del reino mineral*

- Bronce o cobre** Soporta la prueba del fuego, por lo que simboliza la resistencia y la fuerza.
- Hierro** Da la idea de gran fuerza y poder. Es el símbolo de una conciencia y un poder endurecidos y difíciles de quebrantar.
- Oro** El más precioso de los metales. Se le relaciona especialmente con la deidad y simboliza la riqueza y el reinado.
- Piedras preciosas** A menudo se usan para referirse al pueblo de Dios; su tesoro especial.
- Plata** Aparece entre las cosas corruptoras e idolátricas que Babilonia perdió a causa del juicio.

## *Símbolos de las luminarias*

- Candelero** Símbolo de la Biblia, del conocimiento y de la salvación. Representa el testimonio y el mensaje proclamados (1:12).
- Estrellas** Simbolizan gobiernos subordinados y a los seres celestiales.
- Luna** Refleja la luz del sol y simboliza el testimonio del pueblo de Dios.
- Relámpago** Símbolo de la obediencia relacionada con el poder judicial de Dios. Simboliza también la majestad de Dios, la venganza y la ira divina.
- Sol** La supremacía en el cielo. El término en hebreo significa *brillante*. Indica autoridad (1:16).

## *Símbolos del cuerpo humano*

- Cabello blanco** Son símbolos de su eternidad. (1:14)
- Corazón** Es el asiento de los sentimientos, los afectos y la pureza. Dios puede escudriñar las motivaciones, los deseos y las emociones.
- Manos** Representan el trabajo. Son símbolos de posición, fuerza, acción y servicio. La mano derecha implica posición y prestigio.
- Mente** La parte perceptiva y pensante de la conciencia. Es símbolo de unidad y decisión y de sabiduría celestial.
- Ojos** Las ventanas del alma. Representan el conocimiento y la comprensión. Es símbolo de la dirección, la percepción y la inteligencia divinas (1:14).
- Pecho** El término hebreo significa *parte firme*. Es representativo de salud física, vigor, fuerza. El pecho tipifica el afecto de Cristo y nuestro amor por El.

<b>Pies</b>	Nos permiten detenernos, caminar y correr. La expresión <i>bajo los pies</i> significa sujeción. Simboliza el caminar como Cristo y el carácter y la conducta cristianas.
<b>Pies de bronce</b>	Los pies de bronce significan que nadie lo echará abajo. Es señal de firmeza y estabilidad. (1:15)
<b>Rostro</b>	Indicador de autoridad, carácter o expresión. Simboliza la gloria, la inteligencia y la omniscencia reflejadas.
<b>Voz</b>	Es una de las grandes maravillas del cuerpo. Representa principalmente las amonestaciones divinas.

### *Símbolos de la naturaleza*

<b>Ajenjo</b>	Planta que representa la amargura y la depresión. Es símbolo de la maldición divina que provoca la amargura de los enemigos.
<b>Arboles</b>	Símbolo del sustento eterno.
<b>Cebada</b>	Harina de cebada para hacer pan. Símbolo de pobreza, humillación y escasez.
<b>Frutos</b>	Las cosas materiales que anhela el alma. Son símbolos de riqueza, ganancias y bendiciones celestiales.
<b>Harina</b>	La palabra hebrea viene del verbo <i>moler</i> . La harina es molida y pulverizada y tipifica a Cristo en sus sufrimientos. Se encuentra entre las mercancías que Babilonia pierde en el juicio.
<b>Hierba</b>	En hebreo significa <i>heno verde</i> . Es la fragilidad de la carne y símbolo del juicio como parte integrante de la vida.
<b>Higuera</b>	Símbolo de la vida nacional y política de Israel. Simboliza también la seguridad, la prosperidad y la paz.
<b>Madera</b>	Es símbolo de idolatría y juicio.
<b>Olivos</b>	Describen los frutos y el testimonio de los testigos.
<b>Olores</b>	La fragancia de la adoración ofrecida a Dios. Simbolizan el perfume de las oraciones que ascienden hacia Dios.
<b>Palmas</b>	En hebreo su nombre significa <i>erecta</i> . Símbolo del florecimiento de los justos.
<b>Trigo</b>	Es una figura usada para representar a Cristo, la Palabra de Dios y la profesión de los santos. Este artículo de primera necesidad para la vida estaba asociado con el juicio.
<b>Uvas</b>	Sangre o fruto de la vida. Simboliza el juicio de los apóstatas.
<b>Vino</b>	En hebreo significa <i>exprimido</i> . En Apocalipsis es símbolo del juicio divino.

## Símbolos de las fuerzas de la naturaleza

<b>Abismo</b>	En hebreo significa <i>prisión</i> . Se usa en relación con el <i>Seol</i> , o lugar donde van los espíritus. Es símbolo de la morada de los malos espíritus y de la prisión de Satanás por mil años.
<b>Aguas</b>	Se usa para referirse a las influencias buenas o malas. Es símbolo de bendición y también de las naciones agitadas satánicamente.
<b>Arco iris</b>	En hebreo significa <i>arco en las nubes</i> . Es el símbolo de gracia y misericordia, y representa la fidelidad de Dios, que guarda su pacto.
<b>Cielos</b>	Tiene un triple significado: el cielo atmosférico, el cielo de los astros y el cielo espiritual. Es símbolo de Fuente de autoridad y de luz.
<b>Diluvio</b>	En hebreo significa <i>inundación</i> . Se asocia con el juicio de Dios en la época de Noé. Es el símbolo del odio de Satanás contra Israel.
<b>Granizo</b>	Azote usado para describir el poder de Dios como Juez.
<b>Lago</b>	Símbolo de la inmersión en una agonía interminable.
<b>Mar</b>	Se usa literal y simbólicamente. Es símbolo de transparencia celestial y también de pueblos en estado de confusión. Simboliza el lugar donde se origina el mal, la opresión y la mentira (13:1).
<b>Montaña</b>	Representa estabilidad y grandeza política y moral. Simboliza el derrocamiento de la prominencia nacional.
<b>Nubes</b>	Debido a su naturaleza transitoria, las nubes representan los movimientos divinos, así como la presencia divina, la majestad y la gloria encubierta de Dios.
<b>Río</b>	Símbolo de dones y de bendiciones espirituales.
<b>Terremoto</b>	En hebreo significa <i>vibración</i> . Representa las calamidades y tragedias repentinas. El terremoto simboliza la convulsión y el trastorno en el orden establecido en la tierra.
<b>Trueno</b>	En hebreo significa <i>choque</i> . Es evidencia del poder divino y el símbolo de la voz de Dios en el Juicio.
<b>Viento</b>	Usado para representar el poder invisible y grandioso de Dios. El viento simboliza las operaciones divinas; invisibles pero poderosas.

## Símbolos de personalidades

<b>Anciano</b>	Se aplica a los líderes y supervisores, tanto judíos como cristianos. Es símbolo de edad, experiencia y sabiduría y de los santos del cielo en su carácter de sacerdocio real.
<b>Gran prostituta</b>	Se refiere a la seducción, representada por la gran ciudad, Roma, ciudad perseguidora, próspera y poderosa. (17:1)

<b>Juez</b>	Representa los justos juicios que vendrán sobre santos y pecadores.
<b>Profeta</b>	Los profetas representan los mensajes y las advertencias de Dios. En Apocalipsis se utiliza la palabra para designar tanto a los verdaderos profetas como a los falsos.
<b>Ramera</b>	En griego significa <i>porne</i> , de donde proviene la palabra <i>pornografía</i> . Simboliza la corrupción religiosa y el adulterio espiritual.
<b>Rey</b>	Es el poseedor del poder supremo y la autoridad. Este título es símbolo de la dignidad de Cristo y de sus santos.
<b>Sacerdote</b>	En el orden sacerdotal de Aarón solamente había varones. Todos los redimidos, hombres y mujeres, están incluidos en el sacerdocio real de los creyentes.
<b>Siete espíritus de Dios</b>	Son: amor, sabiduría, voluntad divina, orden, firmeza, paciencia y misericordia.

### *Símbolos de objetos inanimados*

<b>Babilonia</b>	Simboliza a Roma, capital del imperio romano, por su opresión sobre el pueblo de Israel y por su idolatría. (17:5)
<b>Candeleros (siete)</b>	Se refiere a las siete comunidades o iglesias a las que dirige el Apocalipsis (Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea).
<b>Cinturón de oro</b>	Simboliza que Jesús es rey y Señor de la historia. (15:6)
<b>Coraza</b>	Usada para la defensa, simboliza la protección y la seguridad para el corazón y la conciencia.
<b>Cuernos</b>	Representaban el poder y la gloria de los reyes. También simbolizan el poder y la autoridad del hombre pecador (5:6).
<b>Espada</b>	Representa la autoridad y el poder. Es símbolo de la Palabra de Dios y del juicio administrado por Cristo. Es eficaz tanto para dar muerte como para salvar (2:12).
<b>Lino fino</b>	Simboliza la justicia de Cristo y nuestra pureza.
<b>Llaves</b>	Sugieren el derecho de ejercer autoridad y simbolizan la posesión de conocimiento, además de autoridad y gobierno divinos.
<b>Sello</b>	Es símbolo de seguridad, conservación y juicio.
<b>Sellos (siete)</b>	Simboliza lo que está oculto y que sólo Jesús tiene el poder para abrirlos. En los cuatro primeros sellos aparecen cuatro caballos que se identifican con la guerra, el hambre, la peste y, el blanco, con la victoria; la Palabra de Dios. En el quinto sello se hace justicia a los que han sido mártires por proclamar la Palabra de Dios y el sexto sello la destrucción de Jerusalén. Con la apertura del séptimo sello comienza el

	desarrollo de un nuevo simbolismo numérico de catástrofes anunciadas por las 7 trompetas, y el surgimiento de una primera Bestia. (5:1)
<b>Tabernáculo</b>	Representa el lugar donde Dios hace sentir su presencia.
<b>Templo</b>	Simboliza la habitación eterna de Dios en medio de su pueblo.
<b>Trompeta</b>	Simboliza la voz de Dios, que se hace escuchar. (1:10)
<b>Trono en el Cielo</b>	Este símbolo representa la gloria y la grandeza de Dios. (4:2)
<b>Vestido blanco</b>	Simboliza a los justos; a los mártires anteriores a Cristo. (6:11)

### Estructura del Apocalipsis

Inicialmente el Apocalipsis no estaba dividido ni en capítulos ni en versículos; éstos fueron agregados posteriormente para hacer más fácil la ubicación de cualquier referencia particular.

Actualmente el Apocalipsis está compuesto por 22 Capítulos, estructurados alrededor de cuatro escenas básicas que contienen grupos de siete cada uno.

Son las siguientes:

<u>Temas</u>	<u>Capítulos</u>	<u>Descripción</u>
7 Iglesias	1:9 al 3:22	Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.
7 Sellos	4:1 al 8:1	Lo oculto y que solo Jesús puede abrir.
7 Trompetas	8:2 al 11:19	Advertencias a la humanidad.
7 Copas	15:5 al 16:21	Intervención liberadora de Dios.

En Apocalipsis 4:1-2 está la clave que divide el *ahora* de lo que *ha de venir*, ya que desde ese punto Juan ve los eventos futuros desde la perspectiva del cielo, con un Dios en su trono y en control absoluto de lo que acontece y acontecerá.

En Apocalipsis 1:19 Jesús le ordena a Juan “*escribe pues, lo que has visto, tanto lo presente como lo que debe suceder después*”. Es por ello que la estructura del Apocalipsis en cuanto al tiempo se divide de la siguiente forma:

PROLOGO o INTRODUCCION	1:1 al 1:8
ANTES “ <i>lo que has visto</i> ” (las cosas que fueron)	1:9 al 3:22
AHORA “ <i>las que son</i> ” (las cosas que son)	4:1 al 19:21
DESPUES “ <i>y las que han de ser después de éstas</i> ”	20:1 al 22:6
EPILOGO o FINAL	22:7 al 22:21

## La liturgia y el Apocalipsis

Algunos eruditos, como Vanni, Hahn y Prevost, apuntan que en el trasfondo del texto subyace el ritmo propio de la liturgia de los primeros siglos del cristianismo, liturgia que hoy sigue vigente aunque con numerosos cambios. En algunos puntos, pareciera como si la intención del autor fuera que se leyera el libro en comunidad, con un lector que haga las veces de Cristo, otros haciendo las veces de otros personajes, y el resto de la comunidad respondiendo en las partes que les correspondan (alabanzas, doxologías, oraciones, peticiones, etc.) Vease por ejemplo *Ap 1:1-8; Ap 4-5 ; Ap 11:15-19; Ap 22:14-2*, etc.

De hecho, tomando como contexto el "*día del Señor*", en que el autor dice haber recibido la visión (*Ap 1:9-10*), puede verse una imagen de una liturgia cristiana primitiva en todo el libro. La parte penitencial (la que pide y mueve a conversión) serían las cartas a las Iglesias (*Ap 2-3*), mientras que el resto del libro hablaría a la comunidad sobre la necesidad de hacerse actora en la historia, llena de malos momentos, pero siempre acompañada del Cordero.

Practicamente todos los elementos de la celebración del sacramento de la Eucaristía en la Iglesia Católica son tomados de una u otra forma de figuras del *Apocalipsis*, convirtiendo así al libro en una especie de guía figurada de la liturgia cristiana primitiva.

Por último, la liturgia se ve reflejada en muchos símbolos a lo largo de los pasajes del libro. Por ejemplo, las oraciones. Al inicio estas se presentan ante el trono de Dios en copas (*Ap 5:7-8*), tal vez innecesarias, pero purificándolas un ángel con incienso, adquieren su valor y su fuerza verdaderos (*Ap 8:3-5*). Y precisamente estas mismas copas son las que posteriormente llevan ahora la furia de Dios (el *septenario de las copas*), una respuesta a las oraciones de los cristianos (los consagrados y los santos que elevaron en un principio sus oraciones).

Según Vanni, Hahn y Prevost, esta es la tabla donde emparejan varios pasajes del *Apocalipsis* con partes definidas de la Eucaristía:

Culto dominical	1:10	<i>“Caí en éxtasis el día del Señor”</i>
Célibes consagrados	14:4	<i>“Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero, y en su boca no se encontró mentira: no tienen tacha”</i>
Candeleros	1:12 2:5	<i>“Me volví qué voz era la que me hablaba y al volverme vi siete candeleros de oro” “Si no, iré a ti y cambiaré de lugar tu candelero, si no te arrepientes”</i>
Incienso	8:4-5	<i>“Y por mano del ángel subió delante de Dios el humo de los perfumes con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el badil y lo llenó con brasas del altar y las arrojó sobre la tierra”</i>
Hostia eucarística	2:17	<i>“Al vencedor le daré maná escondido; y le daré también una piedrecita blanca y, grabado en la piedrecita, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que la recibe”</i>
Cáliz	21:9	<i>“Entonces vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas”</i>
La señal de la cruz (la tau)	22:4	<i>“Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente”</i>
Gloria	15:3	<i>“Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso; justos y verdaderos tus caminos, ¡oh Rey de las naciones! ¿Quién no temerá, Señor, y no glorificará tu nombre? Porque sólo tú eres santo”</i>
El Aleluya	19:1	<i>“Después oí en el cielo como un gran ruido de muchedumbre inmensa que decía: ¡Aleluya!”</i>
Levantemos el corazón	11:12	<i>“Oí entonces una fuerte voz que les decía desde el cielo: subid acá”</i>
Santo, Santo, Santo	4:8	<i>“Los cuatro Vivientes tienen cada uno seis alas, están llenos de ojos alrededor y por dentro, y repiten sin descanso día y noche: Santo, Santo, Santo, Señor Dios Todopoderoso, Aquel que era, que es y que va a venir”</i>
El Amen	19:4	<i>“Entonces los veinticuatro Ancianos y los cuatro Vivientes se postraron y adoraron a Dios, que está sentado en el Trono, diciendo: ¡Aleluya! ¡Aleluya!”</i>
El Cordero de Dios	5:6	<i>“Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, una Cordero, como degollado”</i>
Catolicidad o universalidad	7:9	<i>“Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas”</i>
Silencio meditativo	8:1	<i>“Cuando el Cordero abrió el séptimo sello se hizo silencio en el cielo, como una media hora”</i>
La cena nupcial del Cordero	19:9	<i>“Luego me dice: Escribe, dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero”</i>

## La Virgen de Guadalupe en el Apocalipsis

*“Un gran signo apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza...” (Ap. 12:1).*

Esta imagen aparece en el Apocalipsis como la que engendra al Niño que el Dragón quiere combatir. Este niño es 'raptado' al cielo para después reinar, así que el Dragón se vuelca a combatir contra la Mujer y luego contra el resto de su descendencia.

La descripción de la Mujer en Ap. 12:1 es muy parecida a la imagen de la Virgen de Guadalupe, quien está tapando el sol (pues se ven los rayos amarillos desde atrás) y está encima de la luna, y en su cabeza hay un manto con varias estrellas.

Esta imagen también es muy parecida a lo descrito en Ap 12:14, *"Pero se le dieron a la mujer las dos alas del águila grande para que volara al desierto, a su lugar; allí será mantenida lejos del dragón por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo."* (1260 días / 3 años y medio). En la imagen hay un ángel cargando la luna, además de que la persona a la que se le apareció la Virgen de Guadalupe se llamaba Juan Diego Cuauhtlatoatzin, nombre que significa *"águila que habla"*.

## CAPITULO I (1)

Juan se presenta a las 7 iglesias a las que va dirigido el Apocalipsis y saluda a sus lectores deseándoles la paz que viene del Padre, de Cristo y del Espíritu Santo. En cuanto Juan nombra a las tres personas, su alabanza va toda a Cristo. Esa era la novedad que tan poderosamente empujaba a los primeros cristianos: Cristo Dios, Jesús, que había venido como hombre.

Recordemos que el Apocalipsis se dirige a los cristianos que empezaban a sufrir por su fe, y Juan les muestra a Cristo como el modelo al que deben imitar. Cristo se presenta como el Alfa y el Omega, como el principio y el fin y que abarca toda la duración del tiempo; toda la eternidad (1:18). Viene de parte de los 7 espíritus (1:4), la plenitud del espíritu de Dios, y es el testigo fiel (1:5), el mártir por excelencia.

Jesús aparece vestido de blanco y con un cinturón de oro a la altura del pecho; no como un hombre del pasado, sino como el Señor que tiene en sus manos el destino de las Iglesias (1:13) y de cabellos blancos (1:14), señal de eternidad.

Cristo se muestra a Juan con todo su poder y sus atribuciones celestiales, divinas y eternas, manifestándose además como Señor de todas las comunidades cristianas (1:20).

El primer capítulo del Apocalipsis es la presentación de Juan y su aceptación a explicar a todo el mundo conocido lo que Jesús le muestra y le ordena que vea y que difunda.

## CAPITULO II (2)

Dado que el número 7 denota plenitud divina como un todo, las cartas a las siete Iglesias forman una unidad que tiene un mensaje para la iglesia universal.

Las siete Iglesias representan aquí las diferentes imperfecciones y aciertos que es posible encontrar en Iglesias individuales, en diferentes localidades y en distintos tiempos. Las siete iglesias nos dan un modelo contra el cual podemos comparar nuestra propia iglesia actual a fin de percibir sus debilidades y fortalezas, y nos da también su remedio para poder afrontar nuestras posibles deficiencias.

Los mensajes a las siete Iglesias son como una visita pastoral de parte del Señor, con el fin de preparar a las comunidades para la prueba que se avecina.

### **Mensaje a la Iglesia de Efeso**

Jesús les dice que conoce sus obras, trabajos y sufrimientos (2:2). Reconoce sus esfuerzos y su constancia contra los malos (2:3), en especial contra los *nicolaítas*; es decir, aquellos cristianos que están deseosos de no apartarse de los paganos, aceptando incluso compartir con ellos los banquetes en templos paganos comiendo carne sacrificada a los ídolos.

Sin embargo Jesús también les manifiesta su contrariedad por haber perdido su amor inicial (2:4) de cuando Pablo residió allá, y les pide que regresen a su vida pasada guardando la fe verdadera, y que se arrepientan de sus actos (2:5). De lo contrario removerá el candelero correspondiente a la iglesia de Efeso de donde está colocado (2:5), sancionando a sus encargados.

Les anuncia que al vencedor le dará de comer del árbol de la vida (2:7), el mismo que se menciona en Génesis 2:9 como árbol de la vida eterna.

## **Mensaje a la Iglesia de Esmirna**

A pesar de la riqueza de la ciudad de Esmirna, su iglesia está compuesta por personas pobres, aunque ricas espiritualmente ante Dios (2:9).

Jesús les menciona que sabe cómo les calumnian los que pretenden ser judíos, aunque más bien son de la sinagoga de Satanás (2:9). En este punto Jesús se refiere a los judíos de raza que no creyeron en Él ni en su mensaje de salvación y, por lo tanto, perdieron su derecho a ostentar dicho nombre.

Jesús les advierte que Dios permitirá una prueba de diez días para los miembros de esa iglesia (2:10). La cifra diez se usaba en aquel entonces para anunciar una prueba de corta duración. Y les advierte que el que salga vencedor en esa prueba no tendrá la segunda muerte (2:11), refiriéndose Jesús a que no tendrán la condenación eterna; la que separa el alma no del cuerpo, sino de Dios.

En Apocalipsis 20:14 Jesús alude a la segunda muerte como al hecho de arrojar a los muertos al lago de fuego, con tormentos inexplicables.

## **Mensaje a la Iglesia de Pérgamo**

Pérgamo tenía el dudoso privilegio de ser un centro muy importante del culto pagano: era una comunidad muy especial para Satanás (2:13). En aquella época los emperadores romanos se hacían llamar *Señor* y obligaban a que los adoraran como a dioses, obligando así a los cristianos a escoger entre el culto al emperador, impuesto bajo graves castigos, y la fidelidad a Cristo, al verdadero Señor y Dios.

En general Jesús no tiene muchas quejas contra la iglesia de Pérgamo (2:14) la cual se mantiene fiel a su nombre, influenciada por haber asimilado desde el principio el correcto mensaje que Jesús les transmitió por medio de Antipas, que fue el primer mártir de aquella iglesia (2:13). Sin embargo les achaca el hecho de que aún toleren a los nicolaítas y sus costumbres paganas (2:14-15).

Cristo les advierte que si no se arrepienten irá pronto para combatir a los paganos con la Palabra de Dios (2:16) y a los vencedores les dará maná misterioso (2:17) para hacerles fieles y fuertes en el Señor.

También les entregará una piedra blanca con un nombre inscrito que sólo conocerá el que la reciba (2:17). Con ello Jesús se refiere a la inmensa felicidad que aquel cristiano recibirá al experimentar una gran renovación espiritual en su propia persona.

### **Mensaje a la Iglesia de Tiatira**

Jesús reconoce varias cualidades en favor de la iglesia de Tiatira, pero le achaca que aún permita la actuación de Jezabel (2:20), profetisa nicolaíta y mujer impía, que ya se había enfrentado a Elías (1 Reyes 19:1-2).

Jesús ya le había dado a Jezabel la posibilidad de arrepentirse de sus pecados (2:21) y al no hacerlo, Cristo permitirá sobre ella un severo castigo. Igualmente a sus seguidores Jesús les ofrece una última oportunidad de arrepentimiento de sus actos, de lo contrario recibirán un duro castigo (2:23).

Cuando el Apocalipsis habla de prostitución, debemos entender que esa descripción lleva incluida tanta la idolatría como la inmoralidad sexual.

En cambio Jesús felicita a los que se mantienen alejados de esa falsa doctrina y les alienta a que perseveren en su actitud de fe y de servicio cristiano (2:25). Al vencedor le dará poder sobre las naciones, a las que dirigirá con vara de hierro y quebrará como vasos de barro, igual poder que Jesús recibió de Dios (2:26-27). Además el vencedor recibirá la estrella de la mañana (2:28), o sea, a Cristo mismo.

## **CAPITULO III (3)**

En el capítulo anterior (dos) el Apocalipsis contenía los mensajes para cuatro Iglesias. En este capítulo veremos el mensaje a las restantes tres Iglesias, de un total de siete.

### **Mensaje a la Iglesia de Sardes**

Este es un mensaje breve a una iglesia que se está muriendo individualmente (3:1-2), a pesar de que la iglesia universal tiene la promesa de la eternidad. Jesús les recrimina la imperfección de sus obras (3:2) y les encomiendan que corrijan su proceder (3:3), de lo contrario les llegara el castigo cuando ellos menos lo esperen (3:3).

El Señor reconoce que a pesar de la pésima situación de la iglesia de Sardes, aún quedan algunos que siguen firmes en la fe (3:4). A esos les revestirá del propio Cristo con el color blanco (3:5), símbolo de gozo, fuerza, victoria y gloria eterna.

## **Mensaje a la Iglesia de Filadelfia**

Este mensaje nos muestra un mensaje de felicitación, consuelo y optimismo para esa comunidad fiel y entregada al Señor, aunque algo atribulada por las dificultades propias del apostolado. El que guarda la llave de David (3:7) es Jesús, quien tiene poder absoluto sobre su pueblo, lo cual ya se mencionaba en Isaías 22:22.

Cristo confirma que a quien supo perseverar en tiempos difíciles, cuando no se apreciaba el fruto de su trabajo, ahora le dará un apostolado fecundo y exitoso, por medio del cual llegará incluso a convertir a muchos nicolaítas (3:9).

Y a cambio de que siga guardando su palabra y le siga siendo fiel, Jesús incluso se ofrece a protegerle cuando llegue el momento difícil donde todos seremos probados (3:10).

Esta carta demuestra el contento del Señor por el trabajo que los miembros de la Iglesia de Filadelfia desarrolla en su nombre, y por no haber cedido a las muchas tentaciones y pruebas que les llegaron, manteniéndose siempre fiel a Dios y trabajando por y para El sin desfallecer, aún cuando costaba que se apreciaran los frutos positivos de su labor.

## **Mensaje a la Iglesia de Laodicea**

Jesús les confirma que es El mismo quien les habla. Es el amén, la verdad y el compromiso; el amén del Padre (3:14). Y en su mensaje les recrimina su indiferencia espiritual; no son fríos ni calientes en las cosas de Dios, quien requiere de una entrega real y total; por eso les ignorará (3:15-16).

Jesús les habla de esa forma haciendo alusión a las aguas termales, frías y calientes, que había en la ciudad y por las cuales era famosa, y también por producir un famoso colirio que mejoraba la vista.

Cristo aconseja a los cristianos de Laodicea que le busquen a El sinceramente, que se corrijan y que se conviertan de corazón (3:19). Si así lo hacen dejarán de ser esclavos de su propia indiferencia y Jesús les liberará sentándose conjuntamente con ellos a la mesa (3:21), tal como los amos romanos hacían con los esclavos que liberaban, de acuerdo al Derecho Romano vigente.

## CAPITULO IV (4)

### El Trono de Dios

Juan ve una puerta abierta en el cielo y es invitado a subir para ver lo que ocurriría después de las cartas a las siete Iglesias (4:1). Esto introduce un nuevo tema que muestra el futuro desde la perspectiva del cielo. Los dos capítulos anteriores trataban de la situación corriente de las iglesias.

La historia humana es vista ahora desde el punto de vista de Él, quien es el principio y el fin de la historia.

Necesitamos saber a dónde vamos y por qué luchamos. El que no tiene su objetivo muy claro será barrido por las corrientes adversas. Por eso Juan, antes de desarrollar la visión que le es permitida contemplar, nos muestra el centro inmutable de donde provienen todas las cosas y los acontecimientos, y a dónde vuelven.

Juan nos cuenta que vió a Dios sobre su trono en el centro mismo del cielo, rodeado de seres vivientes y ancianos que le dan la adoración merecida como creador (4:3). Es apropiado que nuestra visión del futuro comience con una visión de Dios en control del universo y de la historia humana, en particular de la historia de la Iglesia.

Aunque no puede verse su rostro, todos los elementos de la naturaleza están reunidos en El, además de las siete antorchas ardiendo, que son los siete espíritus de Dios (4:5). Los ancianos son los santos del Antiguo Testamento que representan al pueblo fiel (4:4) y los cuatro seres vivientes designan a angeles (4:6-7). Son figuras poéticas para expresar lo más noble, robusto, sabio y rápido (4:7) y la Iglesia Católica interpreta con esas figuras a los cuatro evangelistas. Fijan sus ojos, siempre despiertos, en el seno del Ser divino y derraman las energías de Dios por todo el universo (4:8).

Las figuras de los cuatro seres vivientes no cesan de repetir *santo, santo, santo* (4:8), siendo este el primer himno que encontramos en el Apocalipsis.

Al mismo tiempo los ancianos se unen a los vivientes en adoración, alabando al Señor.

## CAPITULO V (5)

### La entrada del Cordero

En este capítulo aparecen dos elementos nuevos: el Cordero y el libro sellado; Cristo y la historia del pueblo judío. Hay que recordar que aunque el Antiguo Testamento era la historia del pueblo de Israel, de alguna forma contiene la historia de todo el mundo, ya que en él está la salvación para toda la humanidad.

A pesar de que Jesús ya había profetizado la destrucción de Israel y del mundo (Marcos 13:1-8), los judíos no comprendían el por qué de la misma. Si bien los acontecimientos narrados por Jesús estaban escritos en un libro nadie, ni vivo ni muerto, pudo romper los siete sellos ni supo interpretar el plan de Dios (5:3) contenido en él. Unicamente Cristo, el Cordero, es digno de tomar ese libro (5:9) y de romper sus sellos, revelando con ello su contenido profético.

Pero al mismo tiempo que profetiza calamidades y desastres naturales, Jesús también nos da la seguridad de la liberación de su pueblo, haciendo de él un *pueblo de sacerdotes* (5:10).

Jesús, por medio de la visión de Juan, comienza a descorrer el velo de los acontecimientos y el pueblo empieza a entender, a la luz de la fe, lo que está sucediendo. Debemos ver el Apocalipsis como una gran celebración por la vida y por la lucha del pueblo por su liberación.

## CAPITULO VI (6)

### Los siete sellos

En esta sección abundan los símbolos numéricos y cromáticos. La sección comienza con la famosa descripción de *los Cuatro Jinetes del Apocalipsis*, que llevan numerosas plagas a la humanidad. Durante la apertura de cada sello, se desarrollan también las visiones de cataclismos naturales, que concluyen con el *Juicio Final*. Después de tomar de Dios el rollo y de ser adorado por toda la creación, el Cordero ahora abre los siete sellos para revelar su contenido. Los sellos, como las trompetas, están en un grupo de cuatro, dos y uno. La apertura de los primeros cuatro sellos es presentada por cada uno de los cuatro seres vivientes por turno.

Los cuatro primeros sellos corresponden a cuatro caballos de cuatro diferentes colores: blanco, rojo, negro y verdoso. El quinto sello descubre la sangre de los

mártires, que claman venganza. Con el sexto sello se muestran los desastres naturales y las plagas. Con el séptimo sello aparece el silencio.

**Primer sello:** Se presenta un caballo blanco (6:2) con un jinete que representa la Palabra de Dios entregada a los profetas del Antiguo Testamento. Aún no había sido la llegada de Cristo, quien aparecería más tarde también en un caballo blanco (19:11).

**Segundo sello:** Aparece un caballo rojo, el color de la sangre, y representa la guerra (6:4).

**Tercer sello:** El caballo es negro (6:5) y significa el hambre, la escasez y la carestía.

**Cuarto sello:** Se presenta un caballo verdoso, el color del cuerpo en descomposición, encarnando a la enfermedad y a la muerte (6:8).

Los primeros cuatro sellos, los cuatro jinetes del Apocalipsis, son las grandes plagas que acechan a la humanidad pecadora; aquellas que hacen sentir a los hombres la necesidad de la salvación de Dios.

**Quinto sello:** Con este sello se descubre otra fuerza, invisible ésta, que mueve la historia sagrada: la exigencia de los mártires a que se les haga justicia por su sangre derramada (6:9). A cada mártir se le entrega un vestido blanco (6:11) como señal de que comparten la Victoria con Cristo, aunque ellos ofrendaron su vida antes de la venida de Jesús. Por eso se les dice que deberán esperar hasta que se completara la llegada de los demás mártires (6:11).

**Sexto sello:** Cuando Jesús abrió el sexto sello se produjo un violento terremoto (6:12) y todos los humanos, sin importar su rango, fueron a esconderse (6:15). Con este sello aparecen los signos que los profetas anunciaban para el día de Yavé y que se realizaron en la destrucción de Jerusalén (Marcos 13:24).

**Séptimo sello:** La apertura del séptimo sello no se menciona sino hasta el capítulo ocho del Apocalipsis, donde conoceremos el mensaje de las siete trompetas. Cuando Jesús abrió el séptimo sello se hizo un silencio de una media hora (8:1). Con ese silencio se quiere resaltar la atención que se hace en el cielo a las oraciones de los santos y de los mártires; a los deseos y plegarias de todos los hombres y mujeres que trabajaron para que se realice el plan de Dios en el mundo.

Después del silencio les fueron entregadas siete trompetas a siete ángeles, quienes anunciaron una nueva serie de plagas (8:5).

## CAPITULO VII (7)

### **Los 144,000 de Israel y la muchedumbre de otras naciones**

La visión de los 144.000 y la visión de la gran multitud forman un intermedio entre los seis sellos primeros y el séptimo sello y en el texto vemos una descripción de la iglesia. Antes que se hagan sonar las siete trompetas que sirven como advertencia a la humanidad, la iglesia es sellada primero para protegerla de los desastres que vendrán sobre la humanidad (7:3).

En ocasiones se ha identificado el número 144.000 como los asistentes a la iglesia del Antiguo Testamento más la del Nuevo Testamento. Otras veces se describe el número 144,000 como la cifra simbólica de los miembros de las doce tribus de Israel: Judá, Rubén, Gad, Aser, Neftalí, Manasés, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

Sin embargo su significado real es la representación de la totalidad de los fieles cristianos de todas las Iglesias. Tal como dice la Biblia, una multitud de creyentes. La teología de Juan claramente ve a iglesia como comprendiendo a los santos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. El Antiguo continúa en el Nuevo; tanto los judíos como los gentiles son salvados sobre la misma base de fe (Gal. 3:6-14).

En el último momento, antes de cerrar el Antiguo Testamento, cabía la posibilidad de un fracaso total al ver cómo los propios judíos desconocían a Jesús. Sin embargo la visión es optimista al señalar los ángeles a los elegidos, doce mil de cada una de las tribus. Debemos tener en cuenta que doce es la cifra de la plenitud y comprender que el número de los elegidos fue el máximo. Así se hace el balance de los salvados en el primer pueblo de Dios, Israel.

Pero de inmediato aparece una muchedumbre que no se puede contar (7:9). Es el nuevo pueblo de Dios, seguidor de Cristo Jesús, procedente de todos los pueblos del mundo, que se agregaron al los salvados del pueblo judío. Eran una multitud de salvados procedentes de la gran persecución, de todas partes del mundo, de diferente raza, pueblo y lengua (7:9).

La gran persecución es la que desató el Imperio Romano contra los cristianos que habitaban en su imperio. Quienes permanecieron fieles a Cristo y a la comunidad, incluso a costa de su vida, llevan en sus manos la palma de la victoria. Ellos viven ya en la presencia de Dios con Jesucristo y nunca más pasarán necesidades.

Entonces los ángeles entonaron un nuevo himno (7:12) a Dios salvador, ensalzando su sabiduría, poder y fuerza.

## **CAPITULO VIII (8)**

### **El séptimo sello**

Ya vimos al final del capítulo 6 que al romper el séptimo sello se hizo un silencio de una media hora (8:1). También se destacó que entre el sexto y el séptimo sello existía una fase donde se contempló a los 144,000 y al gentío adicional.

En el momento de abrir el séptimo sello estamos históricamente al final del Antiguo Testamento, ante la inminente llegada de Jesús. Un angel ofreció perfumes para que se mezclaran con las oraciones a Dios (8:3), mientras que otro angel lo llenó con las brasas del altar arrojando el contenido sobre la tierra y dando inicio así a una etapa muy difícil con una nueva serie de plagas (8:5).

### **Las cuatro primeras Trompetas**

Con la apertura del séptimo sello, comienza el desarrollo de un nuevo simbolismo numérico de catástrofes anunciadas por 7 trompetas, y el surgimiento de una primera Bestia que guerrea con dos Testigos.

Las siete trompetas siguen a continuación de la persecución de los sellados y son las advertencias de Dios a los incrédulos. No afectan la seguridad espiritual eterna del creyente, que es la razón por la que son sellados primero (los 144,000 y la gran multitud).

Por medio de esos avisos se le advierte a Israel que sus calamidades serían multiplicadas siete veces si no escuchan la voz de Dios y continúan en su apostasía. El autor sigue aquí un modelo muy parecido al de las siete plagas de Egipto.

Estos son los anuncios de las cuatro primeras trompetas:

**Primera trompeta:** se quema la vegetación de la tercera parte de la tierra.

**Segunda trompeta:** se destruye una tercera parte del mar, ríos y manantiales.

**Tercera trompeta:** la estrella Ajenjo cae sobre la tierra y envenena la tercera parte de las aguas.

**Cuarta trompeta:** sucede una calamidad en el sistema solar, que pierde un tercio de su apariencia.

Las cuatro primeras trompetas traen desastres naturales sobre el mundo: se quema la vegetación y queda afectado el mar, los ríos y los manantiales; es decir, el medio ambiente del hombre. La cuarta trompeta anuncia un desastre en el universo que afecta al sol, la luna y las estrellas (8:6:12).

El águila (o ángel, por las alas) grita los tres ayes sobre la humanidad por las tres próximas trompetas que son más intensas que las primeras cuatro y que afectan al hombre directamente en vez de hacerlo por medio de su medio ambiente. Está en medio del cielo para que pueda ser visto por todos, y grita con una gran voz para que pueda ser oído también por todos (8:13).

Hay una gran diferencia entre las cuatro primeras trompetas que actúan sobre la tierra, el mar, los ríos, el sol, la luna y las estrellas (el universo físico), y las restantes tres trompetas, que afectan física y directamente a la humanidad. De aquí los tres *ayes*: cada *ay* por cada trompeta (8:13).

## CAPITULO IX (9)

### Las últimas tres Trompetas

En la quinta trompeta, el primer *ay*, se anuncia la caída de una estrella a la tierra (9:1). El Abismo es también de donde sale la bestia (11:7 y 17:8). Es donde es atado Satanás (20:3). A la estrella *se le dió* la llave del pozo del abismo que, nuevamente, indica la soberanía de Dios porque es El de quien depende la llave. La quinta trompeta se interpreta como un ataque demoníaco contra la humanidad, por lo que sería natural que la estrella fuera su amo, es decir Satanás, identificado aquí como Abadón o Apolión. Es el ángel del abismo; su nombre es *Destrucción* (9:11).

Al sonar la sexta trompeta se ordena soltar a los cuatro ángeles que están atados a orillas de río Eúfrates. Por lo que se describe a continuación, esos ángeles son diabólicos y estaban a la espera de ese momento. Es posible que sean los mismos de los que se habla en Ap. 7:1, en cuyo caso, al estar en los cuatro puntos cardinales (las cuatro esquinas de la tierra), ese castigo sería dado a todo el mundo, o sea, a toda la humanidad.

El castigo expresado en la sexta trompeta es con seguridad una guerra, que exterminó a un tercio de los hombres por medio del fuego, azufre y humo. La humanidad aquí es acusada de adorar a demonios, que ya en la quinta trompeta asedian a la humanidad, y posiblemente también en la sexta trompeta. La advertencia corresponde al pecado. Más adelante encontramos a la humanidad adorando al dragón y a la bestia (13:4) y a su imagen (13:15); eso es idolatría.

Las plagas están dirigidas a la humanidad que no se arrepiente, no al pueblo de Dios. Aquellos que sobreviven a estas plagas todavía no se arrepienten (9:21). Algunos son muertos por estas plagas y para el resto son advertencias para que el hombre se arrepienta. No se menciona la séptima trompeta hasta el capítulo 11, donde se relata la historia de los dos testigos (11:15). Aunque veremos con detalle el anuncio del ángel al tocar la séptima trompeta, podemos adelantar que se anuncian los principios del reino de Dios en nuestro mundo.

Se ve en el cielo el templo celestial que reemplaza al templo material de Jerusalén y se forja una nueva alianza de Dios con los hombres de todas las naciones.

## CAPITULO X (10)

### **Se ha cumplido lo anunciado por los profetas**

Hay ahora un interludio entre la sexta y séptima trompeta, como hubo entre el quinto y el sexto sello. Se esperaba con la séptima trompeta el fin de todo. Sin embargo, antes de que resuene, de repente los siete truenos proclaman que “...*se ha cumplido el plan misterioso de Dios, tal como lo había hecho esperar...*” (10:7).

El secreto de las palabras de los siete truenos (10:4) muy probablemente se refieren a que el verbo de Dios se hizo hombre. Y el librito contiene la propagación del Evangelio. Eso significa que la venida de Cristo no pone fin a la historia, sino que es otra oportunidad que Dios le da a su pueblo para enmendarse.

El librito que el angel le pasó a Juan ya se menciona en Ezequiel (Ezequiel 3:3). Es dulce porque la palabra de Dios tiene un sabor dulce (Salmo 19:10) pero amargo porque también habla del juicio de Dios.

La voz es dulce, pero la tarea es dura. Habiendo digerido la palabra de Dios, Juan debe profetizar de nuevo; debe proclamar el Evangelio para la salvación de los pueblos, naciones lenguas y reyes (10:11). Acabamos de llegar a la mitad del Apocalipsis y hay mucho para decir acerca del mundo y sus habitantes.

## CAPITULO XI (11)

### Los dos testigos

Esta sección interviene entre la sexta trompeta de advertencia de Dios (9:13) y la séptima trompeta (11:15), cuando Cristo vuelve y cuando el arrepentimiento ya no es posible. Así como hay un interludio entre el sexto y el séptimo sello que mostraba el sellado de los 144.000 y la visión de la gran multitud y donde ambos representaban a la iglesia, así ahora tenemos otro interludio entre la sexta y la séptima trompeta.

Empiezan los tiempos del Evangelio. Durante los cuarenta años que mediaron entre la partida de Cristo y el fin de Jerusalén, los testigos de Cristo llevaron el Evangelio por todo el mundo pagano. Es el tiempo que Pablo denominó *tiempo de las naciones*.

Esa época fue de continuas crisis en palestina y otros lugares ya que mientras Dios amparó a sus verdaderos creyentes (los que son *medidos*, o sea, apartados) (11:1), los paganos romanos atropellaron y pisotearon el *patio exterior* (11:2), que representaba a la mayoría del pueblo de Israel que aún no habían entrado a la Iglesia.

El presente capítulo glorifica el apostolado cristiano: sus luchas, sus mártires y su premio. Los dos testigos personifican a los apóstoles cristianos de todos los tiempos. Jesús envió a sus discípulos de dos en dos. También los dos testigos representan a los dos apóstoles más célebres: Pedro y Pablo, ambos muertos en la *ciudad grande* (11:7), Roma, en los años 67 y 68 d.c.

Para entender lo que se dice de ellos es útil saber que todas las comparaciones que se usan son sacadas de la Biblia, especialmente de textos que glorifican a los grandes profetas Moisés y Elías.

- . *Proclamarán mi palabra vestidos con ropa de luto* (11:3):  
Significa predicar penitencia y vida austera.
- . *Mil doscientos sesenta días* (11:3):  
Tres años y medio; lo que significa un tiempo de pruebas.
- . *Son los dos olivos* (11:4):  
Quiere decir que ambos testigos son preciosos a los ojos de Dios.
- . *Tienen en poder de cerrar el cielo* (11:6):  
El Señor les concede realizar milagros.
- . *Cuando haya concluido su misión* (11:7):  
Las fuerzas del mal no les vencerán antes de que Dios lo permita. Sólo entonces vendrá el martirio.
- . *Pasados los tres días y medio un espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos* (11:11):  
La misma cifra simbólica de las pruebas (3 y ½). Dios los llevará al cielo para que sean ejemplo de aquellos que se alegraron con sus muertes quienes, a pesar de haberlos matado físicamente, no pudieron destruir su obra, que sigue progresando victoriosamente.
- . *La bestia que sube del abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará* (11:7):  
Se refiere a la persecución y arresto que el imperio romano ejerce sobre Pedro y Pablo, terminando en su ejecución.
- . *El Segundo ay ya pasó; el tercero llega pronto* (11:14):  
Ahora sigue la séptima trompeta que anuncia el reino de Dios (11:15).

### **La séptima trompeta**

Con la séptima trompeta se anuncian los principios del reino de Dios en nuestro mundo. Se ve en el cielo el templo celestial que reemplaza al templo material de Jerusalén; una nueva arca simboliza la nueva alianza de Dios con los hombres de todas las naciones. *Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo* (11:19): Granizo, relámpagos y un terremoto son manifestaciones comunes de la presencia de Dios y del fin. Ver el preludio de las siete trompetas (8:5) y de la séptima copa (16:21), donde la ira de Dios ha terminado y las naciones se derrumban. Algunas de estas manifestaciones también aparecieron cuando Dios dio la ley en Sinaí (Exodo 19:16).

## **CAPITULO XII (12)**

### **La mujer y el dragón**

En este punto empieza la segunda parte de la vision de Juan. La Iglesia deja de ser exclusivamente judía para convertirse en Iglesia universal.

Empieza una serie de siete signos o visiones en el cielo, que se desarrollan a través de los capítulos 12, 13 y 14. Las dos primeras nos presentan a los protagonistas de la historia sagrada: la mujer y el dragón; el pueblo de Dios y el demonio.

Las siete visiones son:

1. Visión de la Mujer (12:1-2)
2. Visión del Dragón (12:3-17)
3. Visión de la Bestia (12:18 y 13:10)
4. Visión de la Segunda Bestia (13:11-18)
5. Visión del Cordero y los 144.000 (14:1-5)
6. Visión de los Tres Ángeles (14:6-13)
7. Visión del Hijo del Hombre y la Siega por parte de Tres Ángeles (14:14-20)

Esta es la primera de varias visiones que forman un interludio entre las siete trompetas y las siete copas. Éstas revelan más detalles de la lucha entre el bien y el mal en el cielo y sus efectos consecuentes sobre el pueblo de Dios en la tierra. El diablo es revelado aquí como el antiguo enemigo del pueblo de Dios seguido, en el cap. 13, por sus dos secuaces que hacen su voluntad en la tierra: la bestia del mar y la bestia de la tierra.

Juan ve varias señales en el cielo. La primera señal es una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Ella representa a la iglesia del Antiguo Testamento. Estaba a punto de dar a luz a un hijo varón, Cristo.

Luego apareció otra señal en el cielo, un enorme dragón rojo, que es el diablo. Él trató de matar a Cristo cuando nació, pero Jesús ascendió al cielo y a Dios y Su trono. La iglesia ha sido cuidada por Dios durante la era del Evangelio. Pablo nos dice en Efesios 6:12 nos dice que *“no tenemos lucha contra fuerzas humanas, sino contra los gobernantes y autoridades que dirigen este mundo y sus fuerzas oscuras. Nos enfrentamos contra los espíritus y las fuerzas sobrenaturales del mal”*.

María no sólo representa a la madre de Jesús, sino que también significa que es la iglesia que huye al desierto (12:6), es decir, que la iglesia vive retirada espiritualmente del mundo y alimentada por la Palabra de Dios durante el tiempo de las persecuciones: mil doscientos sesenta días; o sea, tres años y medio. Esa cifra es muy significativa ya que es la misma en que Dios envía a proclamar su palabra a los dos testigos (11:3), el tiempo en que María y Jose estuvieron en

Egipto con Jesús y es también el tiempo en que Jesús estuvo predicando en este mundo. Es también el tiempo que la iglesia es perseguida por la bestia (13:5-7)

El plan de Dios sobre el mundo acaba de ser revelado: el Hijo de Dios debe hacerse hombre y resucitar como Salvador de todos los hombres. Esto provoca una doble crisis, tanto en el mundo espiritual como en la humanidad: *“en ese momento empezó una batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron contra el monstruo”* (12:7).

Los judíos imaginaban a los ángeles como un ejército inmenso y llamaban *Miguel* a su jefe. Asimismo el demonio es representado como el jefe de un ejército de ángeles rebeldes, *“las estrellas caídas del cielo”*.

Satanás, al verse derrotado y arrojado a la tierra, persiguió a la mujer, o sea, a la iglesia. Y como no pudo dañar al Hijo, trata de perseguirlo y lastimarlo a través de la Iglesia (12:13). Pero a la mujer le dieron las dos alas del águila grande y la llevó al desierto (12:14), en referencia a cómo Dios sacó a los israelitas de Egipto por el mismo medio (Exodo 19:4).

Hay que recordar que el desierto representa un lugar de seguridad, fuera de la influencia del mundo. Se nos recuerda que el pueblo de Dios somos peregrinos sobre la tierra; somos nómadas sin una morada permanente en este mundo.

La serpiente vomitó agua para que arrastrara a la mujer (12:15) en referencia a que Satanás habló una serie de mentiras y de falsas doctrinas contra la Iglesia, pero Dios la protegió de ello, lo que enfureció aún más al monstruo y por ello se fue a perseguir al pueblo de Dios, a los cristianos creyentes (12:17).

## CAPITULO XIII (13)

### **La bestia y el falso profeta**

El demonio trata de detener la victoria de Cristo y de convencer a los hombres de que Cristo no es el dueño de la vida. Si desean vivir tienen que entregar su libertad y su conciencia a otro señor; a Roma, el poder político. Debemos recordar que cuando Juan escribió el Apocalipsis, el emperador Domiciano acababa de imponer a todos sus súbditos la obligación de honrarlo como a un dios.

En esta situación los cristianos debían tomar una drástica y peligrosa decisión: o rendían culto al emperador romano, o se confesaban seguidores de Cristo Jesús, lo cual con seguridad les acarrearía muchos problemas y persecuciones por parte de

los romanos. Pero un puñado de cristianos enfrentó victoriosamente al imperio romano y cómo la Iglesia salió vencedora gracias a esos mártires.

Es lo que expresa la presente vision y los dos animals que aparecen representan los dos poderes que unen sus fuerzas al servicio de Satanás en contra de la Iglesia.

La primera bestia era semejante a una pantera (13:2) y representa el poder perseguidor, el imperio romano (Daniel 7:3-7). Sale del mar, por occidente, o sea que viene de Roma. En esta parte Dios confirma que cada uno de nosotros tenemos nuestro destino marcado (13:10) y solo las personas de fe y de oración, los santos, podrán cambiarlo.

Después salió del continente otra bestia que hablaba como el monstruo (13:11). El continente representa el este, Asia, y con ello se refiere a las religiones que compiten con el cristianismo, las que pretendían dar la salvación celestial, pero no condenaban los pecados del mundo romano, en especial la corrupción de su sociedad. Aunque parecía que esa bestia tenía cierto parecido con el Cordero, hablaba como el monstruo (13:11), como el diablo. Esta falsificación del Cordero representa a las falsas religiones de todos los tiempos, como algunas actuales que tienen a Jesús en la boca pero callan sistemáticamente la injusticia.

Aconsejaron a los habitantes de la tierra que hagan una estatua de la bestia e incluso darle vida (13:14-15). Los mismos que enfatizan las condenaciones de la Biblia contra los ídolos se hacen servidores de nuevos señores, que toman el mismo lugar de Dios, exigiendo del pueblo una sumisión ciega, formando así a personas incapaces de preguntarse a sí mismos si sirven a Dios o al diablo. El pueblo ya no podrá comprar ni vender si no lleva la marca de la bestia (13:17) porque el gobierno ha aplicado un medio de presión y con ello condena a quien sea a perder su sustento y forma de vida.

La cifra de la que habla como de la bestia es el 666. La comprensión más sencilla es que si 7 significa completo entonces 6 siempre se queda por debajo de 7, cai a punto de alcanzarlo y, por lo tanto, 666 es una trinidad de imperfecciones.

## **CAPITULO XIV (14)**

### **Los 144,000 en el Monte Sión**

En contraste con el cuadro anterior aparece el Cordero en el Monte Sión, o sea, la Iglesia (14:1) con sus 144,000 seguidores, o sea de la multitud incontable de cristianos justos que resisten la persecución del Imperio Romano y representan

también a los creyentes de los siglos posteriores que se oponen a todo plan que vaya en contra de los planes de Dios.

Cuando Dios salvo al pueblo de Israel en el Mar Rojo, el pueblo había entonado el *Cántico de Moisés* (Exodo 15:1), pero ahora los creyentes cantan el *cántico nuevo* para celebrar su liberación (14:3) por Cristo. Los que cantan son vírgenes, lo cual significa no solamente que fueron liberados de la tiranía del sexo, sino también que no se sometieron al culto de la bestia.

El angel, volando en lo más alto del cielo, está entregando al mundo un mensaje de eterna felicidad (14:3), el Evangelio, por medio del cual caerá próximamente Babilonia y sus ídolos (14:8). Al mencionar Juan a Babilonia, se refiere simbólicamente al poder del enemigo de Dios. Y un tercer angel advierte a los creyentes que si acceden a adorar ídolos, sufrirán el castigo de Dios (14:9).

Juan entonces ve a los mártires y demás testigos de Dios, ya vencedores, y oye las palabras alentadoras del angel al desear la felicidad de los muertos en el Señor (14:13), porque gozan ya de la felicidad prometida.

Después de ello, unos ángeles recibieron la orden de lanzar su hoz a la tierra para iniciar la cosecha, lo cual significa que llegó ya la hora del castigo para aquellos que no habían querido creer en las palabras de Dios y, por ello, se habían condenado.

## CAPITULO XV (15)

### **El cántico de Moisés y del Cordero**

Seguidamente aparecen siete ángeles llevando siete plagas, las últimas que Dios enviará a la tierra, y al verlos, aquellos que no se habían doblegado a la bestia entonaron el canto de Moisés y el del Cordero (15:1-3), alabando a Dios. Entre los versículos 1 y 5 se intercala el cántico que entonan los elegidos en alabanza del que los salva (15:3-4). A partir del versículo 5 empieza la descripción de las siete copas, que es continuación de la visión de las siete trompetas.

Esta visión es similar a otra ocasión cuando el templo fue abierto mostrando el arca del testimonio (11:19), después de la séptima trompeta y antes de la visión de la mujer vestida del sol y la luna. Es otro ejemplo de la tipología del Éxodo, luego de cruzar el Mar Rojo: la entrega de la ley entre el humo de Sinaí y la erección de la tienda del testimonio. El tabernáculo del testimonio contenía el Arca del Testimonio (11:19) que contiene las dos tablas del testimonio que testifica contra

el pecado del hombre (Ex. 32:15). Este santuario está ahora abierto para que podamos entender que la ira, que está a punto de ser revelada, es la ira de Dios.

Uno de los propósitos de este capítulo es el de mostrar que los eventos terrenales están bajo el control de Dios. Los ángeles estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente lo que enfatiza su pureza. Tenían un cinto de oro similar al "Hijo del Hombre" (1:13). Se distinguen de los santos que visten lino blanco.

Las siete plagas pueden compararse a la aflicción de siete partes del mundo prometida por Dios a los que lo desobedecen, como en Egipto. Los ángeles salen del templo, significando la presencia de Dios, y por lo tanto con el permiso divino. La evocación de la gloria, presente en el Santuario, es la señal de la presencia de Dios en medio de su pueblo en tiempos mesiánicos.

Este versículo enfatiza la determinación de Dios de completar su ira. Nadie podía entrar en el templo hasta que las siete plagas fueran completadas, e indica la determinación de Dios de llevar a cabo estas plagas hasta el final mismo.

## CAPITULO XVI (16)

### **Se derraman las siete copas**

Estas son las copas del juicio final; no como las trompetas, que eran advertencias. Dios primero le advierte al hombre a través de las trompetas, pero si éstas son ignoradas en forma persistente entonces Él envía sus copas de ira. Las siete copas son llamadas también las siete plagas.

La ira de Dios es derramada sobre la tierra, lo que es una idea bastante común en las Escrituras. Siguen el mismo patrón que las siete trompetas: cuatro (afectando a la creación: tierra, mar, agua, cosmos), luego dos (afectando a la bestia) y la final, cuando las ciudades de las naciones se desploman. Las primeras cuatro afectan la tierra, el mar, las fuentes de las aguas y el sol, es decir la creación de Dios, según el anuncio de los tres ángeles (14:7). Las copas son derramadas sobre la creación de Dios y afectan al hombre indirectamente, por medio de su medio ambiente.

Luego siguen dos juicios adicionales que se refieren a la bestia, seguida por el juicio final. El hombre es juzgado personalmente más tarde.

- La Copa 1 es derramada sobre la tierra y afecta a quienes tienen la marca de la bestia y la adoran.
- La Copa 2 es derramada sobre el mar.

- La Copa 3 es derramada sobre los ríos.
- La Copa 4 es derramada sobre el sol.
- La Copa 5 es derramada sobre el trono de la bestia.
- La Copa 6 es derramada sobre el Éufrates.
- La Copa 7 es derramada en el aire.

Debemos notar que las primeras cuatro copas afectan el orden creado, como fue anunciado por el primer ángel que ordena a los que viven en la tierra, "*... adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas*" (14:7). Como se rehusan a adorarlo y adoran a la bestia, las primeras copas afectan el orden creado: la tierra, el mar, las aguas y el sol.

Cuando se derrama la quinta copa (16:10) el hombre experimenta la realidad del reino de Satanás, la ausencia de todo bien. Aquellos que rechazaron la bondad de Dios y son hostiles a El consiguen el mal que prefieren; el reino de Satanás es el reino de las tinieblas.

Si comparamos el quinto sello, la quinta trompeta y la quinta copa, encontramos aflicción en todas ellas. En el quinto sello la aflicción es para la iglesia; en la quinta trompeta, las langostas atormentan a *los que no tienen* el sello de Dios en sus frentes, y en la quinta copa vemos la agonía de las personas que *tenían* la marca de la bestia y adoraban a su imagen. La acusación contra el hombre es que, a pesar de estas copas, todavía rehusaron arrepentirse.

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates (16:12). Hay un incidente famoso en la historia en la que Ciro, el rey de Persia, capturó Babilonia desviando el río Éufrates que corre por el centro de Babilonia, para que su ejército entrara en la ciudad por el lecho seco del río. Hay también una profecía contra Babilonia en (Jeremías 50:38) en la que dice Dios: "*Espada sobre sus aguas, que se secarán; porque es tierra de ídolos, y pierden la cabeza con imágenes*". Así como el Mar Rojo y el Jordán fueron secados para que los israelitas pudieran escapar de Egipto (Josué 2:10) y entraran a la tierra prometida, el río Éufrates es secado para hacer lugar para la llegada de los reyes del Este. Es la reunión de todas las naciones paganas para ser exterminadas por Cristo.

Les convocaron en el lugar llamado en hebreo Harmagedon, es decir, el monte de Meguido, la ciudad de la llanura que bordea la cadena del Carmelo, lugar de la derrota del rey Jesías a manos del Faraón Necó (2 Reyes 23-29). Este lugar sigue siendo un símbolo de desastre para los ejércitos que allí se reúnen, como dice Zacarías (12:11): "*Aquel día será grande el duelo en Jerusalén, como el duelo de Hadad Rimón en la llanura de Megidó*". Es también una referencia al Salmo 2:2,

*"se sublevan los reyes de la tierra, los príncipes a una se alían en contra de Yahvé y su ungido".*

El séptimo ángel derramó su copa sobre el aire; entonces salió del Santuario una fuerte voz que decía: *"Hecho está"* (16:17). Era la voz que procedía de Dios. La séptima copa sigue rápidamente a la sexta. No hay ningún interludio como lo hubo entre el sexto y el séptimo sello, y la sexta y la séptima trompeta, durante el cual la iglesia puede testificar. El tiempo del arrepentimiento ya ha pasado y se desatan una serie de enormes fenómenos cósmicos, simbolizando los poderes terrestres arrastrados por el soplo de la ira divina.

Maldicen a Dios como hicieron con la cuarta y la quinta plaga, pero esta vez no hay ninguna mención de arrepentimiento. Esta es la actitud final de la humanidad hacia Dios; el tiempo del arrepentimiento ha pasado. La plaga del granizo es el juicio de Dios (Ezequiel 38:22). El granizo es enviado por Dios (ver 11:19), por lo cual la gente maldice a Dios por enviar la granizada.

## CAPITULO XVII (17)

### **El castigo de Babilonia: la prostituta**

La clave para leer este pasaje en Apocalipsis es entender que Juan se está refiriendo a Roma como la Mujer y al emperador (o imperio) como la Bestia. El Imperio Romano se extendía sobre una gran área geográfica y había conquistado muchos reinos, los cuales debían mostrar su lealtad a Roma. El emperador vivía en forma extravagante, como la mayor parte de Roma, y grandes cantidades de artículos de lujo y de esclavos eran importadas hacia Roma.

Para entonces había una gran inmoralidad dentro de Roma y ésta se había extendido a las provincias circundantes, por ejemplo Corinto. Las cartas a los Corintios fueron escritas para corregir muchos de los problemas que esto traía aparejado. Roma también persiguió a los santos, como es el caso de Juan, que estaba en Patmos por su fe.

Sin duda la Bestia representa a Nerón quien, según una creencia popular, recobraría la vida y el poder antes de la venida de Cristo. Por ello las siete cabezas representan las siete colinas de Roma y los diez cuernos, diez reyes vasallos de Roma (17:3).

Sin embargo, hay un significado más profundo, porque Juan está usando el término general, Babilonia, y no específicamente Roma, así que no se aplica sólo a aquellos tiempos sino que se extiende hacia delante en el tiempo para cubrir todos los

futuros regímenes impíos de los que Roma es su ejemplo corriente, pero que alcanzarán su clímax con el imperio del anticristo.

Al considerar la identidad de la mujer, deben tomarse en cuenta los siguientes puntos:

- Se la describe como la prostituta, lo que contrasta con la novia (la Iglesia)
- Babilonia, la ciudad terrenal, debe ser contrastada con la ciudad celestial
- Se sienta sobre muchas aguas, que son pueblos, multitudes, naciones y lenguas
- Se la debe distinguir de la Bestia, sobre la cual se sienta y que la destruye
- Es la ciudad de poder, lujo excesivo y gran riqueza, que persiguió a los santos y gobernaba sobre los reyes de la tierra
- Con ella los reyes de la tierra cometen adulterio y los habitantes son intoxicados con sus adulterios
- En vista del énfasis del Apocalipsis en que sólo Dios debe ser adorado, la prostituta debe ser vista como la tentadora que tienta a los hombres a alejarse de Dios.

Uno de los siete ángeles que tenía las siete copas llenas de las siete plagas le mostró a Juan el castigo de la gran prostituta. Una prostituta vende su cuerpo por dinero. Babilonia vende su alma por la riqueza y el poder sobre los reyes de la tierra que son sus amantes. Se la llama la "gran" prostituta. Así, la gran prostituta es la gran ciudad, que es Babilonia.

La descripción de Babilonia representa el sistema mundial, que incluye a la iglesia apóstata, que es tan mundana. Se sienta sobre muchas aguas que luego se explican como "pueblos, multitudes, naciones y lenguas" (17:15). Esta expresión en cuatro partes significa que gobierna todo el mundo. Como prostituta, seduce a la gente para que abandone a Dios y les convierte en infieles, así como una prostituta seduce a los hombres de sus esposas.

Juan se asombra ante lo que el ángel le muestra, pero éste le explica el misterio de la mujer y de la Bestia que la lleva, la que tiene siete cabezas y diez cuernos (17:7). Recordemos que las siete cabezas representan las siete colinas de Roma y los diez cuernos, diez reyes vasallos de Roma (17:3).

La Bestia sube del Abismo y vuelve a su destrucción en el Abismo o infierno (17:8). Esto enfatiza la naturaleza satánica de la Bestia al venir del pozo del infierno y recibir su autoridad de Satanás. La Bestia puede ser considerada *un* o *el* Anticristo. *Anti* no significa *contra*, sino la antítesis u opuesto de algo. La Bestia

*no es*, significa que no está ahora en la escena mundial que anticipa su aparición futura, y es por lo tanto una advertencia a la Iglesia (17:8).

Son también siete reyes, y la Bestia forma parte de esos siete reyes (17:9). Hay una gran diferencia entre estos siete reyes (que ya son) y los diez identificados con los diez cuernos (17:12), que serán los próximos en formar parte del mal y que entregarán a la Bestia el poder y la potestad que ellos tienen (17:13). Pero sólo tendrán potestad por una hora (17:12); la última hora que menciona Juan en su carta (1 Juan 2:18).

Sin embargo, el Cordero, como Señor de Señores y Rey de Reyes, los vencerá en unión con los elegidos y los fieles (17:14).

Habiendo descrito a la Bestia, el ángel ahora dirige su atención a la mujer, a la prostituta. "Las aguas que has visto" (17:15) se refiere a los pueblos del mundo, donde la prostituta está sentada, los que adoran a la bestia y de donde surge la bestia. Los diez cuernos (reyes) y la bestia aborrecerán a la prostituta (Roma, la gran ciudad), la abandonarán y la quemarán con fuego (Nerón, el emperador, incendió a Roma) (17:16). En la antigüedad el castigo por ser una prostituta era ser quemada en el fuego (Levítico 21:9).

## CAPITULO XVIII (18)

### **Un ángel anuncia la caída de Babilonia**

El ángel anuncia la caída de Babilonia, la Grande (18:2). Esto es una repetición del anuncio del ángel en 14:8 ("*cayó, cayó la gran Babilonia*"). Era el castigo anunciado y se producirá después que los fieles estén apartados de los pecadores, lo cual pide otro ángel que aparece a continuación: "*Salid de ella, pueblo mío, no sea que os hagáis cómplices de sus pecados y os alcancen sus plagas*" (18:4).

La ciudad queda desolada y ya está habitada por espíritus inmundos que provocan a los hombres a acciones impuras. Después que el hombre ya no está ahí, los demonios andan dando vueltas buscando descanso (Lucas 11:24). La descripción en este versículo es una clásica descripción bíblica de una ciudad desolada. Hay dos significados en el llamado del ángel: primero, para que salgan, en el sentido de separarse de sus pecados; segundo, de huir a fin de evitar su juicio.

El ángel recomienda que se le de a Babilonia tal como ella ha dado (18:6). Babilonia debe ser pagada por sus obras, su justo castigo debe ser de acuerdo con sus acciones. Consigue tanta tortura y aflicción en esos últimos momentos como la

gloria y el lujo que se dio a sí misma anteriormente. En un solo día llegarán sus plagas (18:8).

Las plagas son las siete copas, especialmente la séptima, pero también la quinta. Dios la juzga según sus palabras *"Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto"*. Se sienta como una reina y le viene la muerte. Dice que no es una viuda y le llega el luto. Vivía en el lujo y le llega el hambre. Consigue una doble porción de su propia copa (18:6). Dios usa la Bestia y los diez reyes para juzgarla. Ellos comerán sus carnes y la quemarán con fuego (17:16). Finalmente, hay que destacar que no importa cuán poderosa es Babilonia, es el Señor Dios el que la juzga y es más poderoso que ella.

Después viene la lamentación de los reyes de la tierra que se habían aliado con la Bestia (18:9). Babilonia es descrita como una ciudad de poder y de gran riqueza. En una hora pierde ambos. Como la gente ha basado su vida y su esperanza en la mujer (la prostituta) que representa la riqueza y los placeres de esta vida, cuando es destruida su esperanza desaparece y, por lo tanto, ellos lamentan su desaparición. Esta gente estaba enamorada del mundo y de las cosas de este mundo (18:12) y, por lo tanto, lamentan su desaparición (1 Jn. 2:15-17). Esto está en contraste con los santos que se alegran sobre su destrucción porque el mundo la persiguió (18:20).

Los mercaderes se lamentaron igual por la pérdida de Babilonia, no tanto por la ciudad como tal, sino porque de ella hacían negocio por tierra y por mar, y describen los cargamentos de los que ahora estaban privados (18:11-13). Ellos se lamentan porque han perdido la fuente de su riqueza. Su tormento es ver quemados sus bienes en el fuego (17:15-16). Se paran lejos de ella, a una distancia prudencial de su abrasamiento, como hicieron los reyes. Ellos podrían ser los próximos en unirse a ella en su castigo, ya que se hicieron ricos con sus lujos.

Siguiendo con los símbolos numéricos, en aquella época se ha dividido las mercancías o bienes de lujo en siete categorías:

- Tesoros: Oro, plata, piedras preciosas y perlas.
- Telas finas: Lino fino, púrpura, seda y tela escarlata.
- Materiales de construcción de lujo: Todo tipo de madera olorosa, marfil, madera costosa, bronce, hierro y mármol.
- Especias: Cargas de canela, especias, incienso, mirra y olíbano
- Alimentos: Vino, aceite de oliva, harina fina y trigo.
- Ganado: Bestias, ovejas, caballos y carros.
- Mercancía humana: Esclavos y sus almas.

La riqueza de Babilonia se ha arruinado en poco tiempo, una hora. La hora corresponde al período de autoridad de los diez reyes, junto con la Bestia (17:12) que la llevan a su ruina (17:16).

En contraste, el cielo se regocija (18:20) y un ángel arroja una piedra como rueda de molino al mar diciendo que Babilonia será igualmente arrojada y no volverá a aparecer jamás (18:21). Babilonia ha sido destruida por su idolatría y por sus persecuciones contra los cristianos, lo cual había sido ya profetizado por Jeremías (Jeremías 51:60-64).

Después el ángel anuncia que ya no habrá música, ni cantos ni luz en Babilonia pues es destruida por su idolatría y por su persecución a los cristianos que allí se encontraban (18:24).

## CAPITULO XIX (19)

### Cantos triunfales en el cielo

La prostituta ha sido destruida y, en contraste con el lamento de los de la tierra, los del cielo se regocijan. En respuesta a la exhortación de alegría en 18:20, los santos en el cielo se regocijan porque Dios ha juzgado a la prostituta que corrompió a la tierra y ha vengado en ella la sangre de los santos (19:2); Dios Todopoderoso reina y han llegado las bodas del Cordero (19:7). Los cantos de júbilo que hemos visto en 18:20 acompañan a la caída de Babilonia. El primer canto (19:1-4) viene del cielo. Le sigue un segundo canto (19:5-9) al que se asocian los cantos de la Iglesia (la Esposa) en las bodas del Cordero, que simbolizan el establecimiento del Reino celestial, que será descrito posteriormente en el capítulo 21.

Entonces los veinticuatro Ancianos y los cuatro Vivientes se postraron y adoraron a Dios diciendo “*Amén, Aleluya*” (19:4). Los veinticuatro ancianos, como representantes de la iglesia, dicen “*Amén*” (así sea). En 7:11-12 los ancianos y los cuatro seres vivientes también se postraron en adoración. Esta es la última vez que oímos a los seres vivientes y a los ancianos.

Y después una gran muchedumbre alaba a Dios y se alegran por la llegada de las bodas del Cordero (19:7) y por la engalanada Esposa, a quien se le ha concedido vestirse de lino de deslumbrante blancura (19:8). Más adelante, en 21:9 veremos que se refiere a la Jerusalén mesiánica como la Novia o Esposa del Cordero y, por extensión, a toda la Iglesia Universal.

Luego el ángel le confirma que son palabras verdaderas de Dios cuando se refiere a que pueden considerarse dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero, y Juan se postra a sus pies para adorar al ángel, pero éste le dice que no lo haga, porque sólo a Dios debe adorar; él es únicamente un servidor más que ayudan a mantener el testimonio de Jesús, y finalmente le indica que el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (19:9-10). Con esas palabras el ángel indica a Juan que el testimonio de Jesús es la Palabra de Dios, atestiguada por Jesús y que inspira a los profetas.

### **El primer combate escatológico**

Juan, entonces, vio el cielo abierto y allí había un caballo blanco de nombre *La palabra de Dios*, y su jinete de nombre *Fiel y Veraz* (19:11-13). En Apocalipsis 4:1 Juan vio una puerta abierta al cielo a través de la cual sólo él entró, pero ahora todo el cielo está abierto para que todos puedan ver a Cristo. El jinete es claramente Cristo. Se lo identifica en 19:13. Su nombre es la Palabra de Dios y de nuevo, en 19:16, donde es llamado *Rey de Reyes y Señor de Señores*. El jinete cuyo nombre es Fiel y Verdadero es una referencia a Cristo, quien llevaba muchas diademas (19:12), señal de su realeza divina. De su boca salía una espada afilada (19:15), que es el arma de la Palabra, con la cual herirá a los paganos y los regirá con cetro de hierro (19:15). Cristo pisará el lagar del vino de la furiosa ira de Dios (19:15), en alusión a Isaías 63:1-6.

Al igual que en la profecía de Ezequiel sobre Gog (Ez. 39:4), el ángel que estaba de pie sobre el sol llama a los buitres para que vayan a devorar la carne de los reyes y de todos los contrarios a Dios, incluso la de sus animales (19:17-18).

A pesar de que la Bestia y sus reyes se habían preparado para atacar de nuevo contra el que estaba montando a caballo, o sea, Cristo, no llegó a darse tal combate ya que la bestia fue capturada sin lucha, así como todos los que adoraban su imagen (19:20). Con la Bestia fue capturado el falso profeta, quien era el que actuaba con la bestia seduciendo a los que la adoraban (19:20), y juntos fueron arrojados vivos al lago del fuego que arde con azufre (19:20). Es el fin del Anticristo y del falso profeta y serán atormentados día y noche por siempre (20:10) en el fuego eterno preparado para el diablo y sus adoradores.

## **CAPITULO XX (20)**

### **El reino de mil años**

Después Juan vio un ángel bajando del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en la mano (20:1). Dominó al Dragón, la serpiente antigua (que es el diablo

y Satanás), y lo encadenó por mil años (20:2). Después lo arrojó al abismo y estuvo ahí preso por espacio de mil años (20:3), lo cual significa un largo período de tiempo. Satanás queda atado por mil años para impedir que siga engañando a las naciones, hasta que los mil años hayan terminado. Claramente Satanás está engañando todavía hoy a las naciones; hay falsos profetas y falsos Cristos alrededor. El falso profeta en Apocalipsis es claramente un emisario de Satanás que engaña a la gente de la tierra.

Luego se les dio el poder de juzgar a los mártires y a todos aquellos que no aceptaron la influencia de la Bestia (20:4). Aún cuando no se especifica quiénes se sentaron en los tronos, se da por supuesto que se trataba de seres dignos de ello y con poder para juzgar. Significa la renovación de la Iglesia después de la persecución romana, que durará mientras el Dragón siga encadenado. Los demás muertos revivieron cuando hubieron transcurrido los mil años; es la primera resurrección (20:5). No debemos tomar al pie de la letra la duración temporal de *mil años*, sino recordar que en la simbología del Apocalipsis *mil años* significa *muchos, siempre, sin final*.

La primera resurrección es para los justos, cuando Jesús venga nuevamente (1 Tes. 4:16). La segunda es una resurrección general al fin de los mil años, para los justos y los que hayan hecho el mal (Jn. 5:28-29).

### **El segundo combate escatológico**

Satanás debe ser soltado por un período corto para engañar al mundo (20:3) y reúne a las naciones que le son fieles para la batalla, a Gog y Magog (20:8). Se trata de Gog, rey de Magog, y los dos nombres simbolizan a las naciones paganas coligadas contra la Iglesia en el fin de los tiempos.

Los fieles a Satanás llegaron de todas las partes del mundo hacia la tierra prometida, cuya capital es la Nueva Jerusalén, pero resiste esta última invasión (20:9). Esta localización de la Nueva Jerusalén es la figura de toda la Iglesia. Y después de esta nueva derrota, Satanás es echado de nuevo al infierno, donde ya están la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados por toda la eternidad (20:10).

Debemos recordar en este punto que Satanás es el diablo, la Bestia es el Anticristo y el falso profeta es el enviado de ambos a la tierra.

Después Juan vio un gran trono blanco y a quien se sentaba en él (20:11). Daba inicio el Juicio en base a los libros abiertos donde aparecen las acciones buenas y

las malas de las personas, conforme a sus obras, y también el Libro de la Vida, que contiene el nombre de los predestinados (Filipenses 4:3).

El mar devolvió los muertos que guardaba, así como la Muerte y el Hades (el infierno; el *seol* hebrero), con el fin de ser juzgados según su actuación en vida (20:13). Después tanto la Muerte como el Hades fueron arrojados al lago de fuego, que es la segunda muerte, y también aquellos que no estaban inscritos en el libro de la vida (20:14-15). Después del juicio final, también la Muerte será reducida a la impotencia.

## CAPITULO XXI (21)

### **La Jerusalén futura: la celestial**

Jerusalén, la ciudad de los elegidos, es un don de Dios. Jerusalén, ciudad de David, capital y centro religioso de Israel, ciudad de Dios, ciudad santa, cuyo corazón era el monte en el que estaba edificado el Templo, era considerada en Israel como la metrópoli futura del pueblo mesiánico. En Jerusalén fundó el Espíritu Santo la Iglesia cristiana. Aquí fue trasladada al cielo, donde se cumple el designio salvador de Dios (Filipenses 3:20).

Entonces, el que está sentado en el trono le dice a Juan que El es el Alfa y el Omega, el principio y el Fin y que el que tenga sed, El le dará de beber gratis del manantial del agua de la vida (21:5-6). El agua, símbolo de la vida, era en el Antiguo Testamento característica de tiempos mesiánicos, pero en el Nuevo Testamento se convierte en el símbolo del Espíritu (Juan 4:1-15).

Cristo ha sido declarado Hijo de Dios en virtud de su resurrección y ha extendido el título a todos los que creen en El (21:7). El agua El se la dará a beber a quien le han sido fieles. En cambio a los que no han creído en El les dará la muerte segunda (21:8), la muerte eterna, y los echará al lago de fuego y azufre. Debemos notar la diferencia entre el agua y el fuego: ambos elementos son simbólicos; el fuego que devora se contrapone al agua que vivifica. También debemos diferenciar entre las dos muertes: la primera es la corporal, mientras que la segunda es la del alma; la eterna.

### **La Jerusalén futura: la mesiánica**

Uno de los siete ángeles de las siete copas de las últimas plagas invitó a Juan a que le siguiera porque iba a mostrarle a la Novia, la esposa del Cordero (21:9). Traslado a Juan en espíritu hasta un monte alto, desde donde divisó la ciudad santa de Jerusalén mientras descendía del cielo con la gloria de Dios (21:10-11). El ángel

describe a esa Nueva Jerusalén celestial con todo detalle demostrando así la perfección de la nueva frente a la antigua Jerusalén, la que ya ha sido destruida. La nueva es el símbolo de la morada de Dios (Hebreos 11:10). Recordemos que cuando Juan escribió el Apocalipsis (año 95 d.c) la ciudad de Jerusalén estaba en ruínas ya que hacía 25 años que el ejército romano la había arrasado.

El ángel describe la nueva ciudad con la forma de un cuadrado (21:16), signo de perfección. Su medida eran doce mil estadios (21:16): aquí vemos de nuevo el número 12 (número de los apóstoles y de las doce tribus de Israel), multiplicado por mil; o sea, por una multitud. La ciudad estaba adornada por piedras preciosas, oro y jaspe (21:18-19), impresión de solidez y de esplendor, reflejo de la gloria divina. Es, además, la descripción del pectoral del Sumo Sacerdote (Exodo 28:17-21).

El ángel menciona que en la Nueva Jerusalén no vió santuario alguno (21:22): el ejército romano lo había derribado. El cuerpo de Cristo inmolado y resucitado es ahora el lugar del culto espiritual nuevo y el que alumbra la nueva ciudad con esplendor y desde allí difunde su luz y su santidad sobre todas las naciones.

Aquellos que están en el libro de la vida del Cordero son los que han vencido y no tienen sus nombres borrados del libro de la vida. Hay ángeles en las puertas y grandes muros altos para evitar que lo impuro entre en la ciudad (21:12). Los impuros nunca entrarán en la ciudad, pero los seguidores del Cordero que se mantuvieron puros y no se encontró mentira en sus labios sí podrán entrar en ella; son irrepreensibles.

## **CAPITULO XXII (22)**

### **El río de agua viva**

Después el ángel mostró a Juan el río de agua viva, brillante como cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero (22:1). Aquí Juan alude al Espíritu Santo, con lo cual deja entrever la Trinidad. Todo este capítulo es una promesa firme del reino y de la visión eterna de los siervos de Dios y del Cordero. Todo lo que aparece desde el versículo 6 hasta el 15 tiene aspecto de epílogo. Es una especie de conversación entre el ángel y Juan, que comentan las visiones consignadas en el libro y el uso que de ellas ha de hacerse. Pero también le confirma que sea cual sea la conducta del hombre, el plan divino se cumplirá.

La frase "*el que ame y practique la mentira*" (22:15) y "*el manchado siga manchándose*" (22:11) tipifica la marca de la Bestia, ya que está marcado sobre la frente (*ama la mentira*) y sobre la mano (*hace mentira*).

## EPILOGO

Las palabras de este Epílogo se atribuyen claramente a Jesús, quien da las últimas advertencias. El propio Jesús expresa que ha enviado un ángel para dar testimonio de lo referente a las Iglesias (22:16). Y también manifiesta la súplica que se dirige al Señor Jesús (22:17) cuando el Espíritu (Espíritu Santo) y la Novia (la Iglesia) dicen "¡Ven!". Es el *Maranatha* ("*el Señor viene*" o "*Señor, ven*") que se repetía en las reuniones litúrgicas (1 Corintios 16:22) para expresar la espera impaciente y deseada de la Parusía (1 Tesalonicenses 5:1-3).

El propio Jesús advierte acerca de que cualquiera que modifique su mensaje por el hecho de añadir algo, Dios echará sobre él las plagas de las que se habla en este libro (22:18). Y si la modificación es para quitar algo, Dios le quitará su parte en el árbol de la vida y en la ciudad santa (22:19). Jesús alude aquí a una fórmula muy antigua que se usaba para proteger un escrito sagrado contra toda falsificación (Deuteronomio 4:2 y 13:1, Proverbios 30:5-6).

Jesús mismo testifica acerca de la verdad de esta profecía: "*Sí, vengo pronto*" (22:20). De nuevo, sí, Jesús viene pronto: "*¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!*" repite Juan (*¡Maranatha!*). La Segunda Venida de Jesús ha sido uno de los grandes temas de este libro; ya aparece en el primer capítulo (1:7) y en el último (22:20). Este es un recordatorio de que el tiempo está cerca y que debemos estar preparados. Hay un sentido de inminencia de Su venida y su proximidad inesperada.

Y por último Su bendición: "*Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén*". Esta es la bendición final para el pueblo de Dios; para todos los santos. Complementa el saludo inicial de este libro (1:4) en donde la gracia y la paz vienen del Señor y del Espíritu a las siete iglesias. Una vez más, un recordatorio de que la salvación es por la gracia de Dios. Amén.

## COMENTARIO FINAL

Aunque el conjunto de imágenes con que el autor de este libro del Apocalipsis ha revestido su mensaje de certeza y de esperanza es a veces complicado, también es poderoso. El sacrificio del Cordero ha obtenido la victoria final y, sean cuales

fueran los males que la Iglesia de Cristo padezca y las pruebas que pase, no podemos dudar de la fidelidad de Dios hasta el momento en que venga el Señor en su Parusía: “*Pronto*” (22:20). El Apocalipsis es la gran epopeya de la esperanza cristiana, el canto de triunfo de la iglesia perseguida.

## BIBLIOGRAFIA

Apocalipsis  
Apocalipsis de Jesucristo  
Apocalipsis: la asamblea litúrgica interpreta la historia  
Biblia de Jerusalén (Revisada y aumentada)  
Biblia Latinoamericana (Edición Pastoral)  
Ciencia y Apocalipsis  
El Apocalipsis, una clave de lectura  
El Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza  
El Apocalipsis: guía para su estudio en comunidad  
El Apocalipsis de San Juan  
El Apocalipsis  
El Apocalipsis de San Juan  
L'Apocalypse de Jean: livre de vie pour le chretiens  
La cena del Cordero: La Misa, el cielo en la tierra  
La struttura letteraria dell'Apocalisse  
Para leer el Apocalipsis

Verbo Divino (España)  
Pedro Drovín (Colombia)  
Ugo Vanni (1982) (España)  
Desclee De Bower (España)  
IV Edición (España)  
Berenguer/ Andrés (España)  
Carlos Mesters (Brasil)  
Pablo Richard (Costa Rica)  
F. Bermúdez (Guatemala)  
R. Foulkes (Argentina)  
Educación Maíz (El Salvador)  
L. Castellani (Buenos Aires)  
Alfred Lapple (Francia)  
Scott Hahn (España)  
Ugo Vanni (1971) (Italia)  
J.P. Prevost (España)